

MEXICO



MISION PERMANENTE

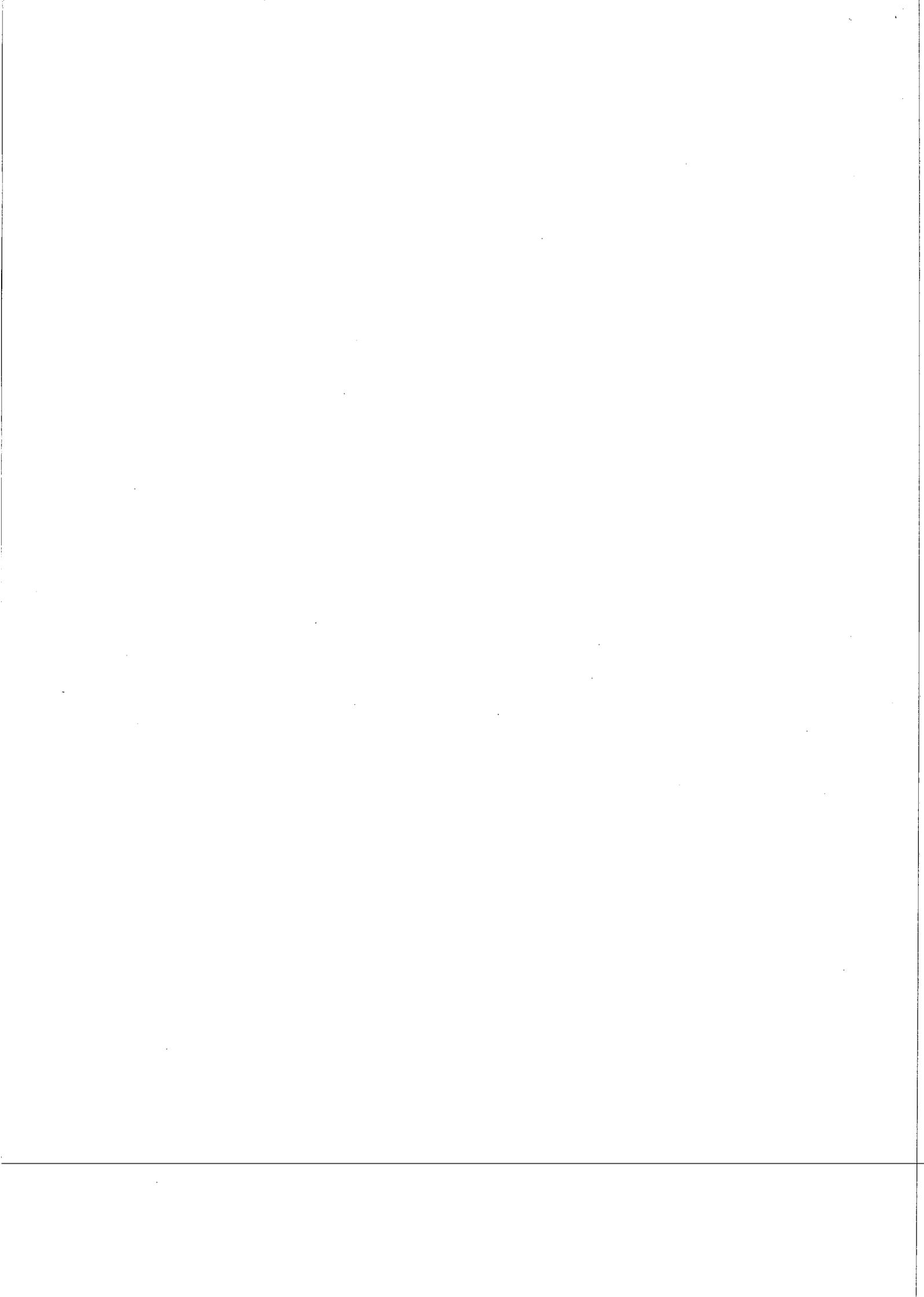
16, AVENUE DE BUDÉ, 1202 GENÈVE

Cotejar contra lectura

Intervención del Embajador Claude Heller
Jefe de la Delegación de México
Representante Permanente ante las Naciones Unidas

Segmento de Alto Nivel
Período Sustantivo de Sesiones del ECOSOC
durante la Revisión Anual Ministerial
“Fortaleciendo esfuerzos para la erradicación del
hambre y la pobreza, incluyendo a través de la
Alianza Global a favor del Desarrollo”.

Ginebra, 4 de julio de 2007.



Sr. Presidente,

Mi Delegación celebra la realización de esta primera Revisión Anual Ministerial del ECOSOC, producto de la reforma de este Consejo.

México está profundamente comprometido con el fortalecimiento del ECOSOC como órgano principal encargado de la discusión de los temas relacionados con el desarrollo económico y social.

En este sentido, a juicio de mi Delegación, las Revisiones Anuales Ministeriales, al evaluar el estado de cumplimiento de los compromisos acordados en las cumbres y conferencias de Naciones Unidas en éstas esferas, permite por un lado, llamar la atención de la comunidad internacional sobre los principales desafíos que aún enfrentamos para lograr el pleno desarrollo de nuestros pueblos, y por otro, ajustar las acciones de la Organización para alcanzar los objetivos de desarrollo planteados en dichas Cumbres, notablemente los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Sr. Presidente,

Preocupa a México que a mitad del camino entre la Cumbre del Milenio (2000) y el plazo acordado (2015) para alcanzar los Objetivos de Desarrollo ahí establecidos, los avances son insuficientes. Constatamos que la desigualdad tanto entre los países, como al interior de los mismos, se mantiene e inclusive se incrementa, particularmente en algunas regiones.

Consideramos indispensable que el sistema de Naciones Unidas concentre sus esfuerzos en apoyar las estrategias nacionales de combate a la pobreza, maximizando la eficiencia y efectividad de sus acciones en el terreno.

En opinión de mi país, el crecimiento económico es un requisito indispensable, aunque insuficiente por sí mismo, para el desarrollo. En ese sentido, el combate a la pobreza y el hambre no puede separarse de la promoción de políticas que propicien un entorno favorable para la inversión productiva nacional y extranjera, así como el fortalecimiento del sector privado, en áreas estratégicas para el crecimiento económico como la infraestructura, favoreciendo el aumento de la productividad.

Un elemento relevante a considerar es la consolidación y acceso de los sectores más vulnerables al sector financiero y la reducción de la fuga de recursos. El estímulo a los mercados de capital y particularmente, el acceso a los servicios microfinancieros, son instrumentos para mejorar la calidad de vida de la población más necesitada, tanto en las áreas rurales como urbanas.

Sr. Presidente,

Desde finales de los noventa, México ha llevado a cabo importantes reformas e implementado diversos programas sociales como parte de una ambiciosa estrategia de combate a la pobreza. Dentro de esta estrategia, cabe destacar los esfuerzos dirigidos a la inversión en la nutrición y el capital humano de la población que vive en pobreza.

Estos esfuerzos, combinados con la estabilidad macroeconómica sostenida por alrededor de una década, han permitido a nuestro país alcanzar el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio de manera anticipada y comprometerse a alcanzar metas adicionales en materia de reducción de la pobreza y el hambre.

La estrategia mexicana de reducción de la pobreza incluye entre los elementos que han demostrado mayor efectividad, la promoción de programas de microcrédito que facilitan el acceso de personas de bajos recursos a servicios financieros, fomentando la producción y el autoempleo, mejorando la calidad de vida de amplios sectores de población, en particular las mujeres. En un contexto de estabilidad macroeconómica, dichas medidas han incidido en revertir en gran medida los efectos negativos de la crisis económica que tuvo lugar a mediados de la década de 1990, en término de personas en situación de pobreza.

México cree firmemente que la acción de la comunidad internacional, tanto de los actores multilaterales, como de los socios bilaterales, deben integrarse plenamente en las estrategias nacionales. Ello requiere de una visión global y coherente en temas como el acceso a mercados, incluyendo la construcción de capacidades; así como la estabilidad y predictibilidad de la Ayuda Oficial para el Desarrollo (ODA), en el espíritu de los compromisos adquiridos internacionalmente, particularmente el Consenso de Monterrey.

Sr. Presidente,

A México, como país de renta media, le resulta de la mayor utilidad el trabajo que los Organismos de Naciones Unidas llevan a cabo para apoyar la superación de los retos en áreas en las que es necesario avanzar.

En efecto, desde hace algunos años México forma parte de los países con índice de desarrollo humano alto y ha avanzado de manera palpable en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Sin embargo, es indiscutible que las desigualdades tanto a nivel regional como por pertenencia étnica y género siguen representando un reto. Reto que, por otro lado, el Gobierno de mi país está decidido a enfrentar de manera firme.

Así, en su Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, México se ha planteado como objetivos centrales:

- En primer lugar, reducir la pobreza extrema y asegurar la igualdad de oportunidades y la ampliación de capacidades para que todos los mexicanos mejoren significativamente su calidad de vida y tengan garantizados alimentación, salud, educación, vivienda digna y un medio ambiente adecuado para su desarrollo.
- En segundo lugar, reducir significativamente las brechas sociales, económicas y culturales persistentes en la sociedad, a fin de que los mexicanos sean tratados con equidad y justicia en todas las esferas de su vida real, de tal manera que no exista forma alguna de discriminación.

Por otro lado, México considera los Objetivos de Desarrollo del Milenio como un mínimo necesario, un punto de partida. Por lo tanto, como otros países de ingreso medio, México ha establecido una serie de metas adicionales, con objeto de ajustarse a la realidad nacional. Entre ellos, México se ha planteado disminuir en 50% la pobreza alimentaria y mejorar el consumo diario de proteínas de su población. En materia educativa, se propone alcanzar la cobertura universal en los 12 años que abarca la educación básica (preescolar, primaria y secundaria) y lograr niveles de aprendizaje satisfactorios en las asignaturas de lenguaje y matemáticas. En materia de salud, un ejemplo significativo es la reducción de la mortalidad por tuberculosis a 1.5 por 100 mil habitantes, cifra menor a la que actualmente presentan los países de la OCDE.

México aprecia y agradece las acciones de las agencias de Naciones Unidas que, en el terreno, trabajan para impulsar nuestros esfuerzos en materias tan diversas como la promoción de la equidad, el fortalecimiento de la democracia y el incremento de la competitividad. Lo anterior obra en favor del desarrollo sustentable e integral de mi país.

Sr. Presidente,

En materia de cooperación para el desarrollo, México como país de renta media no es receptor ni donante de ADO. Sin embargo, se ha convertido en un proveedor muy activo de cooperación técnica, particularmente en lo que se refiere a políticas dirigidas al combate a la pobreza.

Cabe destacar la activa colaboración de México con Organismos como el Banco Mundial y el PNUD con la finalidad de proveer asistencia técnica a otros países en vías de desarrollo para el diseño e implementación de esquemas focalizados a los más pobres con el objetivo de interrumpir la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Adicionalmente, México se encuentra en una continua búsqueda de mecanismos innovadores para promover la cooperación sur-sur. Entre estos mecanismos, es posible destacar un proyecto de transferencia de conocimiento y herramientas metodológicas para el diseño de políticas públicas para el combate a la pobreza entre México, Chile y Sudáfrica que se pondrá en marcha a partir de la segunda mitad de 2007, con el financiamiento conjunto de México y Chile.

Si bien existen importantes logros en la reducción de la pobreza y el hambre, los retos aún son enormes y consideramos que la cooperación técnica entre países que enfrentan problemas similares, constituye una poderosa herramienta para enfrentarlos.

Muchas Gracias.